

PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA DISCURSIVA EN DEFENSA DE LA IDENTIDAD

MSc. Milagros Agripina Catalá Llinás¹, MSc. Tamara María Triana Rodríguez²,
MSc. Rebeca de Armas Marrero

1, 2, 3. Universidad de Matanzas, milagros.catala@umcc.cu

Resumen

El tema de la identidad es de suma vigencia si se tiene en cuenta las condiciones que se presentan en el mundo actual, caracterizado por múltiples contradicciones, donde el hombre como ente activo de la sociedad, se da a la búsqueda de su propio bienestar acosado por problemas que van desde la aguda situación económica hasta la elaboración de proyectos que proponen la homogeneización ideológica de la sociedad mundial. La defensa de la identidad comienza por el propio idioma, la lengua es un hecho de identidad. Por lo tanto, expresarse correctamente, tener una competencia oral y escrita adecuada, es defender la propia identidad. Con esa premisa, las autoras de este trabajo pretenden presentar una estrategia didáctica para desarrollar los valores de identidad a través del discurso oral y escrito en español para estudiantes no hispanohablantes y así obtener resultados acordes con el nivel discursivo de los estudiantes.

Palabras claves: Valores; identidad; discurso; competencia discursiva; estrategia didáctica.

Las particularidades culturales de una comunidad afloran en las situaciones comunicativas más diversas: desde una cita de negocios, una clase, un evento profesional y hasta en un momento luctuoso. En cualesquiera de los contextos, los individuos actúan e interactúan de acuerdo con sus costumbres, o en función del modo como lo han visto hacer a otras personas de su entorno. Las palabras se combinan con las señales emitidas por otros canales que transmiten información. Gestos, posturas, distancias, maneras de vestir, deferencias, rituales de cortesía, frases hechas y fórmulas; asumen un papel importante en el proceso comunicativo global y se muestran como signos de identidad evidentes de la cultura a la que pertenece el individuo.

La competencia que ha de adquirir el aprehendiente de un idioma ha de incluir referencias a otras formas de comunicación que estén tan relacionadas con la cultura, como el sistema lingüístico.

Al aprender un idioma no solo se adquiere la gramática de la lengua meta sino también se aprenden diferentes registros y la manera apropiada de usarlos según las normas del ambiente sociocultural en el que se comunica el individuo. El uso correcto del discurso oral y escrito, le permite al aprehendiente, reconocer un contexto situacional determinado, distinguirlo de otros y, por lo tanto, seleccionar las normas de comportamiento adecuadas para desarrollar la competencia discursiva.

El estudiante ha de ser capaz de entenderse con sus interlocutores muy parecido a como lo hace un nativo, con la misma naturalidad debe ser capaz de intercalar un refrán, utilizar las normas de cortesía que se precisan en cada situación o adecuar su discurso oral al contexto interactivo en el que se encuentre y el discurso escrito de acuerdo a las normas lingüísticas de la lengua meta. El profesor debe ser capaz de suministrarle los medios y conocimientos que le permitan conseguirlo, lo que implica entrenar al alumno para que decida de forma consciente las acciones que realizará, enseñarle a regular y a evaluar su actuación y emplear la estructura discursiva escrita según el tipo de documento que redacte. Ello supone que el que las enseña sea estratégico en su actuación.

Si se tiene en cuenta lo anteriormente planteado, las autoras de este trabajo tienen como objetivo: Proponer una estrategia didáctica para desarrollar los valores de identidad, a través del discurso oral y escrito de los estudiantes no hispanohablantes

Las crisis sociales y generacionales, asociadas a los conflictos étnicos y las diferencias socioeconómicas, los bruscos cambios de sistemas sociales, entre otros; implican fuertes conmociones en las escalas de valores de los individuos; por lo que se debe formar al hombre para la vida: una persona responsable, comprometida con su entorno social y cultural, con la conformación de una identidad propia, abierta al desarrollo de la plenitud de la esencia humana, con respeto hacia sus semejantes en su mismidad y en su otredad.

En el mundo actual, la defensa y preservación de la identidad presupone la garantía de supervivencia de los mejores valores de las identidades. De ahí que se haya proclamado el día 21 de febrero como el Día Internacional de la lengua materna.

El tema de los valores, su formación y desarrollo ha sido una inquietud constante del ser humano porque este, al nacer, llega a un mundo en el cual la cultura tiene establecido un conjunto de significados y de valores. A medida que se desarrolla una persona y acorde con la sociedad en que vive, escogerá como bueno o malo, positivo o negativo, justo o injusto, útil o inútil, cada fenómeno de su realidad.

Tener valores es apreciar en alto grado los elementos de la cultura, el idioma, las relaciones humanas, a las personas, determinados sistemas políticos, morales que afectan al individuo, al hogar, la escuela, la sociedad en general y aprender a convivir con las demás culturas.

Para elaborar esta estrategia se tuvo en cuenta la actividad psíquica que se produce en el proceso de adquisición de una lengua, con apoyo en la teoría de la actividad verbal que enfatiza la relación activa entre el hombre y la sociedad. Esta teoría se basa en la Teoría General de la Actividad formulada por I. Vygotsky y sus seguidores en la cual se considera la competencia discursiva como una actividad, que en el aprendizaje de la lengua meta implica la formación de acciones y operaciones verbales en diferentes etapas. También se tomó en consideración la transición por los diferentes niveles de la identidad cultural, porque tener en las aulas estudiantes que proceden de un mismo país no significa que todos compartan la misma cultura pues, teniendo en cuenta los distintos niveles de la identidad, cada individuo tiene un nivel individual, familiar, territorial, sectorial, temporal y universal. En este último es en el que todos deben compartir los valores más elementales del ser humano. Además de lo planteado, en los últimos años, han incrementado los estudiantes que llegan a aprender idioma español por la labor religiosa que realizan en su país y en diferentes partes del mundo como misioneros, así como otros que necesitan aprender el idioma por relaciones de negocios, por cursar postgrados de una especialidad, maestría y doctorado en Cuba, entre otras causas.

En el aprendizaje del idioma, la evaluación sistemática que se aplica tiene un valor diagnóstico, lo que permite tanto al estudiante, como al profesor conocer en qué medida asimilan la lengua meta y se identifican con los demás que lo rodean en su vida cotidiana.

En las aulas se ejerce la tarea profesoral con un alumnado muy heterogéneo, a veces estudiantes de muchas culturas; otras, proceden de una misma cultura y no solo son diferentes en cuanto a su individualidad como estudiantes sino, también como personas socioculturalmente diversas, enfrentando a todos los profesores que interactúan con ellos, a un importante reto: hacer realidad los principios que inspiran el enfoque de la educación intercultural.

Por tanto, teniendo en cuenta los cuatro pilares que estableció la UNESCO (2000) para el sistema educativo: saber hacer, saber ser, saber conocer y saber convivir, se debe lograr que los estudiantes:

- Aprendan a convivir, a relacionarse con los demás modos de actuación socialmente aceptables porque deben aprender los de las culturas con las que interactúan y mostrar los suyos.
- Aprendan a conocer la realidad en que se desenvuelven y se desenvolverán en el futuro.
- Aprendan a hacer, mediante un conjunto de estrategias y habilidades que los lleve a la creación de un mundo mejor.
- Aprendan a conocerse a sí mismos, desarrollando la autovaloración, la autoestima, el respeto, lo que proporciona que la persona pueda influir sobre sí misma.

A través de la estrategia didáctica, se potenciará el desarrollo de los valores de identidad, contribuyendo al afianzamiento de las identidades culturales de los estudiantes no hispanohablantes, a ampliar los conocimientos de las culturas de los países de donde provienen estos, así como a propiciar la comunicación e interrelación entre las diversas culturas que se atienden y entre estas y la cultura cubana, contribuyendo así a desarrollar la competencia discursiva de los mismos.

¿Por qué desarrollar la competencia discursiva? Pues la mayor parte del tiempo de su vida, el ser humano lo emplea en escuchar y hablar, por lo que, sin el dominio de la lengua, sin la utilización eficaz de los recursos que ella posee, el estudiante no hispanohablante no podría insertarse adecuadamente y por tanto no se puede considerar que aprendió el idioma, pues el primer símbolo de identidad es el idioma. Además de lo expresado, el estudiante debe aprender a escribir de forma correcta para poder redactar distintos tipos de textos. Así mismo, necesita mantener los valores de su cultura y mostrarla para que los que la desconozcan comprendan sus modos de actuación y lo respeten.

Para la mejor comprensión del desarrollo de la propuesta didáctica, es necesario tener en cuenta las definiciones de las palabras: discurso, valores e identidad y cómo la propuesta didáctica se apoya en estos términos.

Discurso

El análisis del discurso es un campo de estudio muy complejo y necesariamente multidisciplinar. Los discursos constituyen tal vez la herramienta más persuasiva para conseguir modelar actitudes, es decir, formas de pensar, sentir y actuar. Y de eso se trata la identidad, una modificación y un perfeccionamiento de la forma de pensar, sentir y actuar

del ser humano y que lo plasma a través de discurso oral y escrito, mediante gestos, maneras de redactar textos, comportamientos individuales, familiares o sociales.

Según Manzano Álvarez (2005), existe una gran cantidad de términos que se confunden con discurso: debate, consejo, negociación, exposición, texto, argumentación, retórica, diálogo, monólogo, mitin, etc. Un discurso es más que una colección de frases. Incluye ideología, cultura, contexto complejo. Los discursos son compendios que transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales.

Componentes que rodean al discurso

a) El contexto

El discurso tiene lugar en un contexto muy concreto que lo hace comprensible.

Temporal. Se hace necesario conocer el momento histórico en que se vive o sobre el cual se va a escribir o hablar. Es importante conocer los puntos clave de cada época.

Geográfico. Junto con el elemento tiempo, el lugar completa las características físicas del contexto. Como es obvio, el lugar en el que se desenvuelve el discurso es fundamental.

Sociocultural. El momento y el lugar apuntan a un contexto social y cultural concreto. El contexto social es fundamental para redactar los discursos.

Psicológico. Se debe tener en cuenta que actualmente, la época de postmodernidad, tiene valores concretos. Estas circunstancias ayudan a entender el comportamiento individual.

En ocasiones, el discurso mezcla lugares, tiempos, culturas.

a) Los términos y las expresiones

Las palabras tienen mucha fuerza. La palabra (por mucho que ha avanzado la transmisión de imágenes y sonidos) sigue siendo el medio de influencia más idóneo (Nieto Alonso, 2000).

Buena parte de los recursos que se utilizan con los términos y las expresiones, van orientados a evitar reacciones adversas por parte de los receptores. Las metáforas es uno de los elementos de gran efecto. Constituyen modelos lingüísticos que conectan directamente con creencias, actitudes, valores.

b) La organización

La organización lingüística del discurso es crucial. Los términos, las expresiones y las metáforas son insuficientes para generar los efectos que se pueden observar en los receptores de los discursos.

Valores

Los valores se forman a través del aprendizaje, especialmente durante el proceso de socialización. Las personas construyen su sistema de valores en su experiencia social. Establecen las prioridades en los comportamientos porque se utilizan como criterio en las decisiones. Cuanta más importancia tenga un valor, más influencia ejercerá sobre la conducta de la persona o del grupo.

El valor, como categoría, se analiza desde diferentes puntos de vista, en dependencia de la ciencia desde la cual se estudie y se vincula con el sistema de relaciones en que está inmerso el hombre, de manera que pueda transformar el medio que lo rodea.

Para Córdova Martínez, (1999) los valores son convicciones personales, aprendidas en el contexto de que unos modos de vivir o de comportarse son preferibles a otros, opuestos o contradictorios.

José Ramón Fabelo Corzo, filósofo de cosmovisión marxista, plantea que el valor es la significación socialmente positiva de los objetos y fenómenos de la realidad, mientras que la valoración no es más que el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad. (Fabelo Corzo, 1987)

Autores extranjeros, como Eduardo Garza Cuellar y Dolan Shimon se refieren a los valores en la comunicación y su pertinencia.

Las personas y los grupos tienden a comportarse según lo que consideran positivo, mejor o bueno (para sí mismas o para la comunidad).

Alsina Miquel refleja la jerarquía axiológica en la comunicación y dice: "...distinguir el tipo de valores en que se fundamenta el intercambio comunicativo facilita el análisis tanto de la profundidad del vínculo comunitario, como de las características ideales de extensión de la comunidad que la ejerce. (Miquel Rodrigo, 2003)

Esto hace que se propongan para esta investigación los valores en la comunicación, que son aquellos que se refieren "a los valores humanos o de la cultura que pueden ser referenciados -tratados discursivamente- a través del acto comunicativo, reafirmandolos de ese modo en la conciencia social; o dicho de otro modo, aluden a la dimensión de valor y trascendencia que hay en el hecho de hablar, de comunicar cuánto hay de valor en la

sociedad, en la ciencia, el arte, la creación, la moral humana, etc. en calidad de la labor educativa en su dimensión más amplia. Su paradigma se asocia con la función de la transmisión del contenido de las materias en la educación, y con similar función en los medios masivos”. (De Armas Marrero, 2006, p.15)

El discurso oral y escrito debe adecuarse a los requerimientos competitivos en los diferentes escenarios comunicativos, con el estudio de la lengua meta a proporcionar el desarrollo de habilidades orales y escritas; así como de la dimensión axiológica para que facilite que el proceso de subjetividad y el modo de percibir “la significación humana de los fenómenos y procesos con los que el hombre interactúa” (Ramos Serpa, 2004, pág.7)

El sistema de valores de los individuos sirve también como presentación de éstos, como elemento constituyente de su identidad. Por ello, sirve para percibir coincidencias y divergencias entre individuos, que son iguales o diferentes porque poseen sistemas de valores similares o discrepantes, respectivamente y que lo manifiestan en su dialogar oral y/o escrito.

Los valores participan, como elemento constituyente, en la formación de la identidad de individuos y también de los grupos. Un grupo, comunidad, colectivo u organización tiene unas características definitorias que le conforman como diferente al resto de grupos, al mismo tiempo que señala las coincidencias entre los miembros que lo forman. Es decir, todo grupo tiene su identidad, formada a partir de las simpatías cognitivas, afectivas y comportamentales de sus miembros. Los valores son fundamentales, por tanto, para entender la identidad de un grupo.

Identidad

Muchas han sido las definiciones desde los puntos de vista filosófico, etnológico, psicológico y político, entre otros.

La identidad es un término que no sólo reconoce algo que existe en sí, sino cómo se siente y se asume colectivamente. Tiene diferentes estadios y niveles, desde el individual, pasando por el familiar, el sectorial, el territorial, el temporal y el universal; hasta finalmente que se sepa un ser humano, que se expresan a través de manifestaciones culturales, por lo que la identidad es un nivel más de la identidad cultural del hombre, pues ésta es más abarcadora.

Cristina Baeza Martín la define como la identidad cultural de un grupo social determinado (o de un determinado sujeto de la cultura) al sistema de respuestas y valores que, como heredero, actor y autor de su cultura, este se encuentra en capacidad de producir en un momento histórico dado como consecuencia de un proceso socio -psicológico de diferenciación - identificación en relación con otros grupos(s) o sujeto (s) culturalmente definido(s). (Baeza Martín, 2000. p. 34.)

El Dr. Jorge Luis Rodríguez Morell la define como un conjunto de rasgos definatorios de la cosmogonía del ser social y asumidos conscientemente por este. Entre sus elementos componentes están la lengua, la religión, las costumbres, las tradiciones y la idiosincrasia prevaleciente. (Rodríguez Morell, 2000, citado por Catalá Llinás, 2005)

Analizando todas las definiciones anteriores se puede resumir que la identidad reúne todos los conocimientos, sentimientos, aspiraciones, intereses, lengua, tradiciones, costumbres, modos de vivir de pensar y actuar que el hombre ha plasmado, plasma y plasmará en su andar por la humanidad, igualándose y diferenciándose de sus semejantes y es también un hecho histórico concreto porque ocurre en cada momento de ese andar y en diversas situaciones.

Por tanto, se asume como definición de identidad, el conjunto de rasgos definatorios de la cosmogonía del ser social y asumidos conscientemente por este. Entre sus elementos componentes están la lengua, la religión, las costumbres, las tradiciones y la idiosincrasia prevaleciente. En la definición de identidad se da una unidad de ruptura y continuidad entre lo particular y lo universal; entre lo propio y lo ajeno; entre la mismidad y la alteridad, lo cual debe resolverse a través de la acción consciente de la sociedad y de sus instituciones educativas y culturales, mediante una correcta estructuración, gradación y priorización histórica concreta de sus diferentes niveles componentes; los cuales son: individual, familiar, grupal o sectorial, territorial, temporal y universal.

Identidad cultural

Engloba a todos los demás niveles por ser la expresión más abarcadora y completa de la identidad humana, asociado a la expresión de todas las formas de actividad humana desde una dimensión universal y particular, intercultural y multicultural, a través de todos sus niveles de manifestación y atiende a todos los Sistemas de Mensajes Primarios de la Cultura.

Se puede afirmar que la identidad es un valor porque:

Se va conformando a través del proceso histórico, de acuerdo a las condiciones históricas – concretas.

En el proceso de desarrollo incluye en sí momentos idénticos y diferentes.

Constituye un proceso de interiorización, asimilación, aprehensión y concientización.

Tiene como base la cultura y la capacidad, por tanto, de crear, conocer y proponer soluciones a los mismos.

Valores de identidad

Son los valores asociados al reconocimiento de la identidad cultural como elemento importante en la formación cognitivo-afectiva integral de la personalidad del individuo.

Y ellos abarcan:

- La auto aceptación. Cualidad de admisión consciente del ser en sí.
- La defensa o reafirmación: Cualidad de transformación consciente del ser en sí en ser para sí.
- El respeto: Cualidad de reconocimiento de validez cultural en la otredad, a partir de una simetría esencial paralela a la propia.
- La comunicación intercultural o interculturalidad: Es el proceso de interacción inmediata (a través de la conversación directa oral), o mediata (a través de la lectura de textos escritos o el descifrado de otros códigos de comunicación no verbal), entre sujetos procedentes de iguales o diferentes contextos y cosmogonías geográfico socio- histórico, etnológicos, referido a los objetos materiales y espirituales que resultan directamente de su actividad o que la mediatizan en forma de signos abstractos (el signo en las diversas manifestaciones artísticas), la plástica o la música, por ejemplo, o los símbolos lingüísticos. Se manifiestan en el micro y en el macro contexto.
- Multiculturalidad: Significación positiva y trascendente del acervo cultural universal, multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario que posee cada individuo desde una perspectiva micro y macrocontextual. (Rodríguez Morell, 2000, citado por Catalá Llinás, 2005)

La lengua materna forma parte de la identidad de un pueblo y de una persona en lo particular, es la primera que se aprende, permite la comunicación (intercambio) de opiniones, sentimientos, ideas y puntos de vista entre los nativos de un país determinado.

La segunda lengua o la lengua extranjera tiene similares características a la lengua materna, en cuanto a sus funciones, pero se diferencia de ésta en que constituye un medio alternativo de comunicación con una nacionalidad, que, aunque no es la suya por nacimiento, es también propia por diversas razones.

Las personas se sirven del lenguaje para ofrecer, solicitar o transmitir información o creencias (narrar, describir, dar instrucciones, etc.); para argumentar o justificar acciones, posturas; para expresar sentimientos, opiniones, juicios éticos; para incitar u obligar, o prohibir a alguien a hacer algo; para establecer, mantener o suspender relaciones con otros individuos; para hablar del lenguaje (lingüístico, filosofía del lenguaje), jugar con él (cruzigramas, poesías, declaraciones de amor), pensar y soñar.

Aprender unas determinadas formas (por favor, gracias, etc.) y mostrar cómo se cumple en la lengua natal y las funciones habitualmente asociadas con ellas (pedir, aceptar, rechazar) es fundamental para el logro de una competencia discursiva aceptable.

Estrategia didáctica

Es el conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas, que partiendo de un estado inicial y considerando los objetivos propuestos, permite dirigir el desenvolvimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela.

Estrategia didáctica para potenciar el desarrollo de los valores de la identidad en la competencia comunicativa de los estudiantes no hispanohablantes

Esta estrategia didáctica tendrá en cuenta lo antropológico, lo social, lo filosófico, lo didáctico y lo psicológico para que se pueda acceder al desarrollo de estos valores, relacionados con los distintos niveles de la identidad (individual, familiar, grupal o sectorial, regional o territorial, temporal y universal) que deben fomentarse en ellos, y la competencia discursiva, por lo que esta debe tener un basamento pedagógico, dialéctico – materialista.

¿Cómo educar y desarrollar valores en estas personas que viven a veces en una sociedad esencialmente contradictoria en la mayoría de los casos?, ¿cómo desarrollar un razonamiento moral, una perspectiva de justicia en ellos que en número considerable viven en situaciones injustas de marginación social o situaciones de violencia en el propio seno de la familia?, ¿cómo hablar del valor de la dignidad y de la igualdad de la persona ante situaciones sociales claramente discriminatorias por razones económicas, de sexo o raza?, ¿cómo ir contracorriente de los modelos que los medios de comunicación de sus países trasmite de forma mucho más eficaz e influyente que lo que lo puede la vida tan corta que viven en Cuba?

Tener valores es apreciar en alto grado los elementos de la cultura nativa, las relaciones humanas, a las personas, determinados sistemas políticos, morales que afectan al individuo, al hogar, la escuela y la sociedad en general y uno de los aspectos más importantes es la correcta estructuración del discurso oral y escrito, mediante el desarrollo de la competencia discursiva, tanto en la lengua materna como en la lengua meta.

Se trata de preparar al hombre para enfrentar la contradictoria situación que vive el mundo actual, que dispone de altísimos niveles de desarrollo económico y tecnológico y sobre el cual están los peligros más amenazantes que haya tenido que enfrentar la humanidad en toda su historia, peligros que provienen del propio hombre y su acción.

La búsqueda de un sentido para la propia vida y la proyección hacia el desarrollo y la felicidad individual y colectiva, forman parte de esta dimensión ética de la persona, que se recorta sobre las relaciones entre la conciencia individual de la época y del país dado. Esta

complejidad de las cuestiones éticas hace que constituyan, en los tiempos que corren, una de las problemáticas de más difícil y necesario abordaje teórico y práctico, con vistas a la reconstrucción y ampliación de una sociedad más humana.

El culto a la dignidad plena del hombre y al sentimiento de identidad nacional y cultural patrióticos, como reclamaba José Martí, constituyen el aliento central, apenas perceptible de modo directo, de toda elaboración que se presenta.

Enseñarlos a familiarizarse no solo con la lengua, sino también con la cultura de los que conforman su vida cotidiana, contribuirá a que comprendan los sentimientos de los demás, a que acepten a individuos de diferentes procedencias sociales y étnicas, a que tengan en cuenta las normas lingüísticas del país donde están insertados en el momento de hablar en determinadas situaciones y escribir los diferentes tipos de textos, a que no tengan posturas inflexibles y a que aprecien en todo su valor y defiendan sus propias raíces.

Por otra parte, el proceso de enseñanza - aprendizaje de la lengua requiere que se conozca la relación existente entre el pensamiento y el lenguaje. Es a través de la palabra que se expresan las relaciones esenciales entre los objetos y fenómenos de la realidad, la palabra es la forma en la que se materializa el pensar para el sujeto que conoce y para el que los rodea; cada uno de ellas expresa en su significado lo esencial generalizado para un grupo de objetos o fenómenos.

En la enseñanza del idioma español para no hispanohablantes, las actividades de aprendizaje se elaboran para la solución del problema (apropiación de la lengua y con ello de las características de las culturas con las cuales interactuará, dentro de ello, las normas lingüísticas), el nivel de desarrollo potencial y la forma de apropiarse del contenido donde la guía del adulto, en este caso el profesor, es importante pero la del colectivo, también.

Como punto de partida es primordial tener en cuenta que este alumno viene con una serie de valores incorporados paulatinamente a su personalidad desde pequeño, en su lugar de origen o de convivencia, que son personas adultas que han pasado por un proceso de formación educacional y social diferentes y ahora se enfrentarán a otro sistema de valores y normas lingüísticas.

A los alumnos, se les debe demostrar, hacer comprender y enseñar que detrás de una lengua hay un mundo, por lo que hay que favorecer el conocimiento y el reconocimiento de lo semejante y de lo diferente, haciendo de estos aspectos una práctica habitual en la clase. Es preciso motivar en el aula no sólo la fluidez lingüística, sino también la fluidez cultural por lo que se proponen actividades de trabajo comparativo de los modos de ser y de hacer de las culturas que conviven no solo en el aula sino en las distintas instalaciones de la Universidad e incluyendo en primer término la cubana.

Características de la estrategia

Hacer posible la comunicación oral y escrita de las personas y el intercambio de experiencias obtenidas en el desarrollo de la actividad cotidiana.

Mostrar los aspectos significativos de las culturas que interactúan, en cada momento.

Emplear ejercicios y textos que posibiliten la autorreflexión sobre su persona y las de otras culturas, lo que se contribuirá al desarrollo de un aprendizaje desarrollador (Desarrollar un pensamiento que permita valorar adecuadamente la realidad social en que se desenvuelve, su formación a partir del compromiso individual y social que asumirán como profesionales).

Emplear canciones, fragmentos de películas, programas televisivos y radiales, documentales, etc., como forma de insertar al aprendizaje la tecnología y otras formas de ver e interpretar la vida.

Evaluar lo que han compartido e incorporado de otras culturas a su personalidad, desarrollando así el pensamiento crítico.

Propuesta de ejercicios

Objetivo.

Práctica de expresión oral.

a) Te respeto

El tono de la voz determina en cada cultura: respeto, alegría, enojo, ternura. Represente estas diferentes situaciones al dirigirse a su jefe inmediato superior, a un compañero de aula, a su novia, a su madre, a su padre, a un vecino, al hermano mayor.

Cada cual describirá una situación determinada ante una persona mayor o de jerarquía superior y cómo se comportó ante ella, fundamentando qué aprendió del comportamiento de otros compañeros ante la misma, si comparte sus criterios o no, con cuál comportamiento se identificó más y por qué.

b) Yo juego...

Un alumno describe un juego deportivo. Los demás estarán atentos para agregarle lo que le falta al juego.

Los estudiantes escogerán un deporte o juego tradicional que practicaban o jugaban de niños. Todos intentarán aprender acerca de los mismos, luego escogerán uno para mostrárselos al resto de sus colegas, demostrando así, los que no lo conocían, hasta qué punto han logrado aprender a jugarlo.

Como actividad independiente harán una narración acerca de lo que han logrado aprender.

c) Presentando a mi país

Se agrupan los estudiantes por nacionalidades y cada equipo escogerá a su representante, éste pasará al frente y señalará cuáles son los productos en los cuales se sostiene la economía de su país y todo lo relacionado con este aspecto.

Variante

Se puede hacer con el baile, la danza, la comida, etc.

Se reagruparán conformando los equipos de diferentes nacionalidades. Cada uno enseñará a los otros cómo se cosecha un producto típico y poco conocido para los demás.

Luego los demás intentarán explicar cómo es la cosecha. Al final, describirán acerca de su experiencia.

d) Versificando

Puede intentarse hacer un poema y el profesor inducirá que el tema de éste sea la paz, la convivencia pacífica, la amistad, la solidaridad, la protección de la niñez, el desarrollo sostenible u alguno de los problemas que aquejan al mundo y que deben resolverse.

Discuta con sus colegas acerca de lo que sabe de sus respectivos países y qué piensa al respecto. Escriba un párrafo donde exprese qué aprendió de las otras culturas y qué consideración le merecen.

e) Había una vez

En un sobre el profesor pondrá diversos sustantivos, verbos y adjetivos. El alumno que comience, saca del sobre la primera palabra e iniciará un cuento de la cuentística de su país que esté relacionado con esa palabra y le pasa el sobre al de al lado que intentará seguir con la historieta. Escríbala.

Con la aplicación de esta propuesta se corrobora el espacio de la clase de idioma español para estudiantes no hispanohablantes como un contexto ideal para el desarrollo de valores de identidad desde una perspectiva multi e intercultural, atendiendo a sus diferentes niveles de estructuración, así como a las características particulares de cada grupo de aprendientes. Contribuye a conservar la herencia cultural legada por la cultura de cada estudiante y al desarrollo de la competencia discursiva de los mismos.

Referencias bibliográficas

BAEZA MARTÍN, C. *Modelo teórico para la identidad cultural*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello". La Habana, 1996.

CATALÁ LLINÁS, M. A. *Propuesta didáctica para desarrollar los valores de la identidad en los estudiantes no hispanohablantes del Curso Preparatorio en idioma español de la UMCC*. Tesis presentada en opción al grado de máster en Ciencias de la Educación Superior e Investigación educativa. Matanzas, 2005.

CÓRDOVA MARTÍNEZ, C. *Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación*. ISPH "José de la Luz y Caballero". Holguín, 1999.

DE ARMAS MARRERO, R. *Propuesta educativa para desarrollar valores de la comunicación en idioma español con estudiantes extranjeros en la UMCC*. Matanzas, 2006

FABELO CORZO, J. R. *Práctica, conocimiento y valoración*. MES. La Habana, Cuba, 1989.

MANZANO ÁLVAREZ, M. *Introducción al análisis del discurso*. 2005. [fecha de consulta: 21 enero de 2019] Disponible en <file:///L:/Docto%20y%20public/Introducción%20al%20análisis%20del%20discurso.pdf>.

MIQUEL RODRIGO, A. *Elementos para una comunicación intercultural*. Raco, 2003.

NIETO ALONSO, R. *Lenguaje y política*. Madrid, Acento Editorial. 2000.

RAMOS SERPA, G. *Filosofía y actividad humana: Significación para la formación Humanística del profesional Universitario en las carreras técnicas*. Tesis presentada en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas, 2004.